



AÑO I

1.º de Marzo de 1889.

Núm. 7.

AMARGAS VERDADES.

Si se titula un artículo publicado por "El Correo Regional" en su núm. 55.

Su lectura nos ha producido risa, si bien esta no ha sido de aquella que dimana de una satisfacción, si no de la que causa la perorata de un demente.

Las arrogancias inmodestas, de que hacía alarde nuestro colega cuando no tenía quien le hiciera la oposición en el estadio de la prensa local, han quedado reducidas desde la aparición de nuestra Revista á una série de insulsas cuchuffetas y alguno que otro arranque de guasa de mal gusto, sin que hayamos visto ningun artículo digno de la seriedad á que pretende aspirar nuestro colega, quien á falta de

razones y hechos que exponer en defensa de las falsedades, calumnias y embustes que propala, y para combatir cuanto hemos probado sobre la injusticia de sus ataques contra la actual situación, apela á un medio sobradamente ridículo, á lo que él llama la opinión pública, cuando dice: *No es fingida sivila la que os profetiza; es la que raras veces se engaña en sus apreciaciones y en sus augurios: la opinión pública.*

Sarcasmo y grande demuestran estas palabras en boca del "Correo Regional", que por no perder el feo vicio que le caracteriza no repara en poner también sus manos en esa señora, única hasta hoy por él respetada, presentándola como enemiga de la actual administración y atribuyéndole *apreciaciones y*